

DANIEL

EL ESCULTOR

DANIEL

EL ESCULTOR

BERTA BARTOLOMÉ & CARLES GARCÍA · JOSÉ MARÍA LEMA





B

Q

*El niño miraba al escultor
mientras trabajaba sobre la piedra.
Cuando terminó de esculpir una
preciosa mujer, el niño le preguntó:
¿Cómo sabías que estaba ahí dentro?*



Aquella mañana hacía mucho frío, la nieve cubría la ciudad y la gente corría a protegerse. En medio de un jardín, Daniel extiende su mano y siente cómo se posa un pequeño copo entre sus dedos. Contempla su forma perfecta. Junta la nieve hasta quedar tan dura que parece piedra. Y entonces comienza a dar forma a esa nieve hasta crear una niña sentada en medio de la tormenta.



Cuando termina, mira asombrado su obra.

La gente comienza a hacer un corro, y se llaman los unos a los otros.

—¡Mirad, mirad qué escultura de nieve!

—¡Qué bonita!

—¿Quién la habrá hecho?

—¡Es un poco atrevida! ¡Es una mujer desnuda!

Las personas que caminaban con prisa se detienen y miran esa bella escultura de nieve. Se forma un tumulto. Llega la policía y miran asombrados la obra: es maravillosa.

—Busquen a la persona que la ha hecho —dice la policía.

—He sido yo —dice Daniel.

—A ver, niño, no nos engañes.

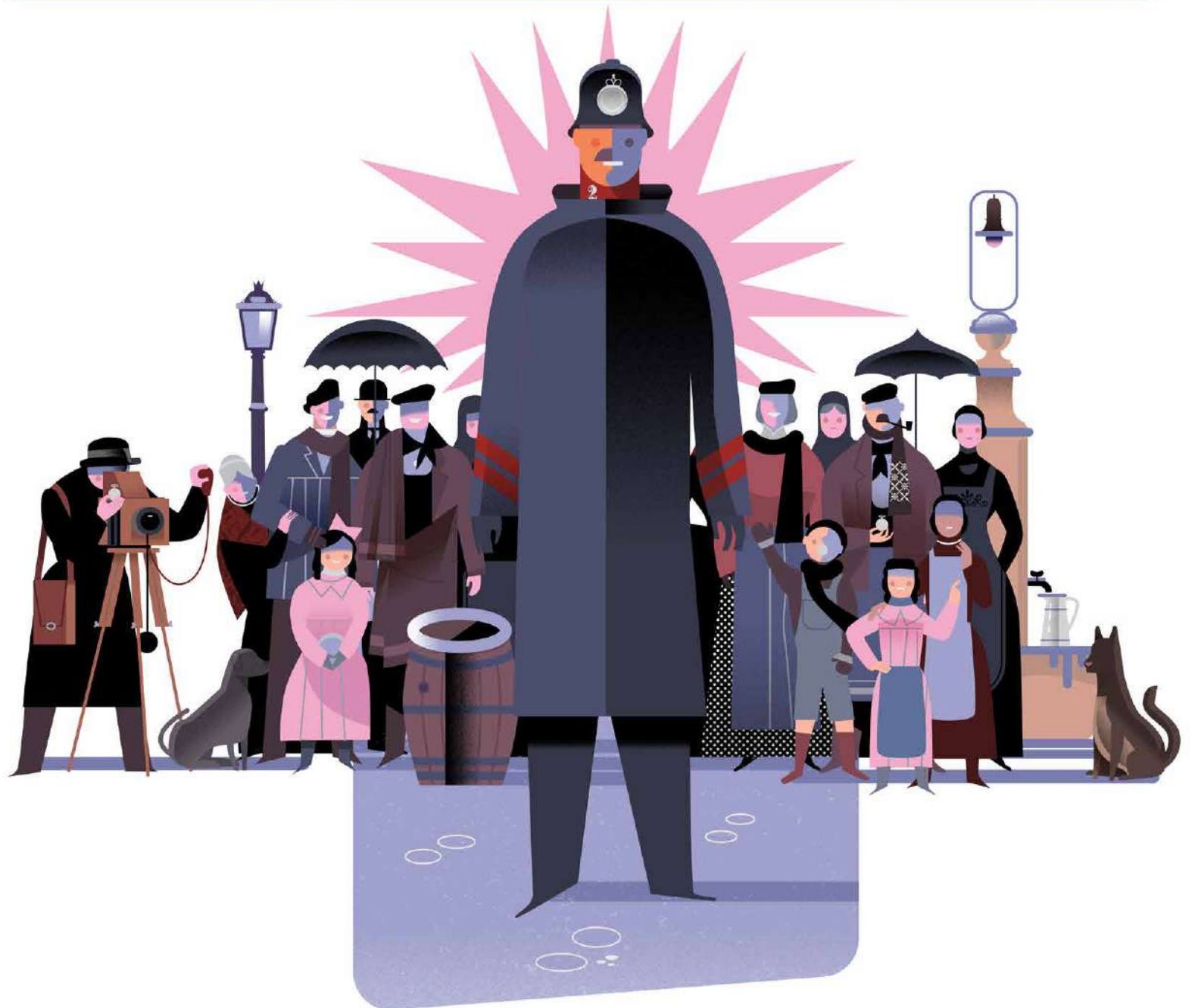
—Sí, sí, señor policía, yo lo he visto —comenta una mujer con un cesto de verduras en sus brazos.

—Y yo, y yo —dicen las gentes que los rodean.

—Chico, ¿cómo te llamas? —pregunta un policía.

—Daniel González Ruiz, y tengo trece años.

Llega el señor alcalde y, al ver la obra de arte, indica a los policías que desea sea custodiada para que nadie la rompa y que pueda ser contemplada por todo Vitoria hasta que se derrita.



Daniel había nacido en Cervera del Río Alhama, en las montañas de La Rioja. Desde muy pequeño miraba, miraba todo lo que le rodeaba, los cerros y los barrancos, los árboles y los ríos. Miraba las calles y las caras de las personas, sus rostros dibujados por el frío y el esfuerzo.

Miraba la nieve dibujar formas sobre el paisaje y le parecían gigantes.

Daniel ahora mira y acaricia con sus manos todo lo que encuentra, una madera perdida, una piedra redondeada. Cuando pasea, va guardando los materiales con los que se tropieza: todas las cosas que la naturaleza pone a su paso sirven para hacer arte.

Desde muy joven dibuja y pinta, pero es la escultura, la caricia de los materiales, lo que ama.

